



*Esta obra se vende en las principales librerías de Salamanca, Valladolid, Oviedo y demás capitales de provincia, al precio de una peseta el ejemplar.*

*Los pedidos á nombre del autor,  
Salamanca.*



R 64151

4  
1695

964121

Luis Neve García de la Mata

# La Romería de Miravalles

Zarzuela de costumbres asturianas.

**en un acto y tres cuadros**

estrenada con extraordinario éxito en el Teatro del Liceo, de Salamanca,  
la noche del 11 de Mayo de 1902

Música de

*Manuel Fernández Núñez.*



Imprenta de Ramón Esteban  
1902  
Salamanca



4 96412  
4616

# La Romería de Miravalles

---

---

Zarzuela de costumbres asturianas,

**en un acto y tres cuadros**

original

Letra de

*D. Luis Neve García de la Mata*

Música de

*D. Manuel Fernández y Fernández Núñez*

*Luis Neve García de la Mata*

Imprenta de Ramón Esteban

1902

Salamanea

# REPARTO

## Personajes

FLORA.....  
TIA PEPA.....  
MARÍA.....  
DON RESTITUTO.....  
RAMIREZ.....  
PEDRO.....  
TIO GASPAR.....  
PACHIN.....  
COLÁS.....  
TOMAS.....  
TIO ROQUE.....  
JOSE.....  
MANUEL.....  
CONSTANTE (Tabernero).....  
Parroquiano 1.º.....  
Idem 2.º.....  
Un Quinto.....

## Actores

Srta. Solís.  
Sra. Gallardo.  
Srta. Delgado (R.)  
Sr. Galán.  
» Muro  
» Rosell  
» Presilla.  
» Real.  
» Serrano.  
» Llaina  
» Villagrasa.  
» Almuzara.  
» Velasco.  
» Martínez.  
» Esteban (José)  
» Navarro.  
» Sánchez.

Coro de quintos, de mozos y general.

Romeros, Tambor y gaita, vendedoras de rosquillas, avellanas, etc.

S

Época actual. - La acción en Soto de Aller (Asturias)



# ACTO UNICO

## Cuadro primero

(Derecha é izquierda del actor)

La escena representa una cocina asturiana. A la derecha en primer término una ventana, en segundo una gran cocina de las llamadas de campana. Mirando al público un gran banco de respaldo ó escaño y detrás de éste y pegado á la pared fondo, una alacena humilde con escudillas, cucharas de madera, etc. En el fondo una puerta. Entre 1.º y 2.º término izquierda (puertas) una masera ó artesa con grandes patas y tapa, usada en Asturias para hacer la masa y guardar comestibles; hacia la izquierda, útiles de labranza como horcas, guadañas, etc. y en el suelo unas almahadreñas. En el rincón derecha una gran escalera. Mesas, tajos, etc., etc. Alumbrada la escena un candil ó velón de aceite. Es de noche.

## Escena primera

*Tio Gaspar, Tia Pepa, Flora, Maria, Colás, Tomàs  
y Coro general*

### Música

Por ser la Virgen  
de Miravalles,  
mañana visto  
mi mejor traje.  
Sacamos del baul  
la ropita mejor  
pá honrar á la patrona  
de todo corazón.  
¡Ay qué alegría!

¡Ay qué placer!  
 que romería  
 vamos á ver.  
 Cuantas mozelas  
 van á venir  
 Cuantos mozelos  
 vendrán aquí.  
 En el baile mañana  
 nos divertiremos,  
 verannos los mozos  
 dirannos requiebros.  
 En el baile mañana,  
 quimera va á haber,  
 pues vendrán los mozos  
 de la Repullés.  
 Veo señores  
 que están alegres,  
 siga la broma  
 viva el humor  
 y celebremos  
 con alegría  
 la fiesta grande,  
 si, la mayor.

(Se repite todo el coro)

**Hablado**

GAS. Conque muchachos, que mañana sus divirtais mucho y  
 que haiga mucha formalía.  
 CORO Queden ustedes con Dios.  
 PEPA Adios muchachos, adios.  
 UNO ¿Te quedas Colás?  
 COLÁS Pa allá voy enseguida.  
 FLORA Madre, yo voy á casa de María un poco.  
 PEPA Bueno; pero no tardes que hay mucho que hacer.

(Vase foro)

**Escena segunda**

*Gaspar, Pepa y Colás.*

GASP. ¿Conque qué cuentas Colás? Siéntate hombre, siéntate.  
 ¿Quieres hacer un cigarro? (Le dá tabaco y librito)  
 COLÁS (Sentándose y haciendo el cigarro) Gracias. Pus venía á contar-  
 les muchas cosas y muy buenas.  
 PEPA Cuenta, cuenta  
 COLÁS Mañana habrá una fiesta como nunca se ha conocido en  
 el pueblo. Cinco curas y un predicador mu bueno.  
 PEPA Mira que ya tendré que trabajar el ama del Sr. Cura  
 pa tanto huésped.  
 COLÁS ¡Afigúrese V.!  
 GASP. ¿Y la romería que tal estará?  
 COLÁS Esa va dar mucho que decir. Va venir un gaitero que  
 según dicen no le echa la pata ninguno de este Con-  
 cejo. De tamborilero, creo que va dir Tomás. ¡Con  
 que afigúrense ustedes!  
 PEPA ¡Vaya, vaya, y como se va á divertir la mocca!  
 COLÁS ¿No saben una cosa?  
 GASP. ¿Cuál?  
 COLÁS Pus á contárselo precisamente me he quedao. ¿A que no  
 aciertan ustés?  
 GASP. ¡Que se yo! ¿Que mañana habrá quimera en la romería?  
 COLAS. ¡Bah! eso por de contao.  
 GASP. Que vendrá mucha gente.  
 COLAS. Tampoco.  
 GASP. Que vendrá aquél señorito que pasó hace poco unos  
 días aquí.  
 COLAS. Que se quema V.  
 GASP. (Levan tándose precipitadamente y sacudiéndose como para apagar sus  
 ropas) ¿Dónde hombre, dónde?  
 COL. Ja, ja, ja: si no es eso. Si es que quiero decir que cer-  
 ca le anda usté.  
 GASP. ¡Vaya un susto que me he llevao!  
 PEPA. ¡Vamos hombre, revienta de una vez!

COLAS. Pus lo que es, es que ha llegao hoy el hijo del tío Manuel; Pedro, el Habanero.

GAS. Y P. (Asombrados) ¿Qué dices?  
COLAS Lo que oyen. Y que viene hecho un señorón, con una cadena y reló de oro y con unas sortijas con unos brillantes mu grandes... y que dicen que trae mucho dinero. ¿A que no saben qué fué lo que me preguntó, na más verme? Que si sabía casao Flora, la del tío Gaspar. Yo le dije la verdad, que no; y él entonces me dijo que venía dispuesto á casarse con ella.

GAS. ¿Pero oyes mujer? (Con muchísima alegría)  
PEPA ¿Pero hombre, crees que soy sorda?  
COLAS Sí, viene y muy dispuesto, porque según él dice, la su Flora es la mujer más guapa del mundo y yo digo que pué que tenga razón.

GAS. No es porque sea mi hija: pero yo creo que aún se ha quedao corto. A mi me parece que es mucho más entavía. Que es la más guapa de España.

COLAS ¡Pero tío Gaspar si el mundo es más grande que España!  
GAS. ¡Ah! Entonces no digo nada.

COLAS. Conque ahora que ya he dicho á lo que venía, me marcho, que vamos á salir de ronda esta noche como víspera de la Virgen y aquellos pué que me estén esperando. (Se levanta y se marcha)

PEPA Vet con Dios hombre y que Dios te lo pague.  
GAS. (Poco á poco hasta la puerta) Que sos divertais mucho.

### Escena tercera

*Gaspar y Pepa*

GAS. (Dirigiéndose á abrazar á Pepa) ¡Pepa!  
PEPA (Abrazándolo) ¡Gaspar!  
GAS. (Saltando de alegría) ¿Pero has visto mujer, pero has visto?  
PEPA Si hombre yo bailo de alegría (Baila)  
GAS. Yo no se lo que me pasa ¡Dame otro abrazo! (Va abrazarla)

(pero ella se escurre y dá el abrazo al aire) ¿Pero mujer dónde estás?

PEPA Aquí hombre, aquí.  
GAS. Abrazame mujer, abrazame.

PEPA La felicidad se nos ha entrado por casa.  
GAS. Sí; pero sabes tu si Flora le querrá.

PEPA ¡No ha de quererle! Pronto caerá el pájaro en la trampa.  
GAS. Pero la trampa está descompuesta.

PEPA Se arregla.  
GAS. Difícil va á ser, porque esa muchacha está muy metida por Pachin.

PEPA ¡Bah! Ese pronto se marchará á servir al rey, y desengánate: «ojos que no ven, corazón que no siente» Pedro además es buen mozo y rico y con tantos anillos, con aquellos brillantes...; á las mujeres nos deslumbra lo que brilla y.....

GAS. Bueno, bueno, Dios quiera que sea verdad lo que dices. Yo voy á terminar lo que estaba haciendo.

PEPA Y yo á tener cuidado de la cena, (Gaspar vase primera izquierda)

### Escena cuarta

*Pepa y Ramirez*

PEPA Ahora si que van á tenerme envidia toas; anda y que rabien. De esta, señora principal.

RAM. (Desde fuera foro) Á... de casa.  
PEPA Parece un forastero. Si será.... ¿Quién? (Va á abrir)

RAM. Gente de paz  
PEPA (Después de abrir y verle) Pase usted Sr. Melitar.

RAM. (Entrando) Buenas noches, patrona. ¿V será el ama de la casa?

PEPA Pa servir á Dios y á usté.  
RAM. Pues yo vengo aquí alojao por disposición der señor arcarde. Soy el sargento Ramirez y vengo á buscar los quintos de este Concejo.

PEPA (Con muchísima alegría) No sabe usted lo feliz que me hace.

RAM. (Sorprendido) ¿Si?  
 PEPA Si señor. Berditos los ojos que le ven á usted por aquí.  
 (Siempre muy alegre)

RAM. ¡Caramba! (Muy asombrado)  
 PEPA (Ni llovido del cielo) (A Ramirez) Señor melitar, døjeme  
 usted que le abraço (Lo hace)

RAM. ¡Pero señora.....  
 PEPA No puedo menos No sabe usted el peso que me ha quitado de encima (Le dá otro abraço)

RAM (Y cómo aprieta la condenada). Otra víctima. Otro corazón traspasao por la flecha de Cuspido. Un vorcán echando fuego; ná, ni er Vesugo ese de Italia. Aquí está D. Juan Tinorio para quien quiera argo de él. Ahora á explotar er físico y.... las circunstancias.

PEPA. (Que mientras Ramirez dice lo anterior lo seguirá haciendo manifestaciones de alegría) ¿Y cuándo se marcha usted?

RAM. Mañana.  
 PEPA. Mañana? døjeme usted que le dé otro abraço. (Lo abraça)  
 RAM. (Pues, señor, ésta quiere aprovechar el tiempo).  
 PEPA. (Suspirando de alegría) ¡Ay señor melitar! ¡Ay señor melitar!  
 ¡Bendita sea la hora que se le ocurrió á usted venir por aquí!

RAM. (Ná, lo dicho: completamente chiflá por este cura). (A ella)  
 Diga usted, prenda: ¿aquí se cenará pronto, eh?

PEPA. Si señor, enseguida.  
 RAM. Y habrá vino bueno, eh?  
 PEPA. Pues ya lo creo, lo mejor de la casa pa usted.  
 RAM. Bueno, bueno, pues yo enseguida vuervo.  
 PEPA. ¿Se marcha usted?  
 RAM. Si, voy á cumplir con la ordenanza. (Al llegar á la puerta y dirigiéndose á Pepa, pone la mano sobre el corazón. Luego besa las yemas de los dedos apilados, que colocará despues sobre la palma de la mano izquierda y soplará acto seguido) Los toros desde la barrera. (Vase foro)

PEPA. (Asombrada) ¡Jesús! ¿y qué será eso?

**Escena quinta**  
*Pepa y Gaspar*

PEPA. (Dirigiéndose á la primera izquierda muy alegre y dando voces) ¡Gaspar! ¡Gaspar!

GAS. (Desde dentro) Allá voy. (Saliendo con una gran albarda) ¿Qué hay mujer, qué hay?  
 PEPA. Dame un abraço. (Al dárselo, abraça á la albarda, al conocer lo que hace la suelta y entonces abraça á Gaspar)

GAS. ¡Pero mujer!...  
 PEPA. Abrázame hombre, abrázame. La felicidad nos ha entrado por casa.  
 GAS. Ya lo sé Pepa, ya lo sé.  
 PEPA. Pero si es otra.  
 GAS. ¿Otra felicidad?  
 PEPA. Sí, otra. Ha venido...  
 GAS. ¿Quien?  
 PEPA. Un alojao. Un sargento.  
 GAS. ¡Pus vaya ula felicidad!  
 PEPA. Un abraço que viene por los quintos, que viene por Pachin.

GAS. (Muy alegre) ¿Si?  
 PEPA. Si, yo loca de alegría le abraçé.  
 GAS. Muy bien hecho.  
 PEPA. Y le dije que dispusiera de mí pa todo.  
 GAS. Y él te diría que ya estabas inútil pa el servicio de las armas.

PEPA. ¡Pero hombre, si las mujeres no vamos á servir al Rey!  
 GAS. ¿Como no? No has oido decir á Jesus el de Maria que hay unas mujeres que van de cantineras.

PEPA. Bueno. Pues yo le dije que mandara, que toos estabamos dispuestos á servirle.  
 GAS. Muy bien hecho.  
 PEPA. Es un gran mozo.  
 GAS. Distráido Muy bien hecho.  
 PEPA. Si, muy bien hecho; alto, guapo...  
 GAS. No, mujer no...  
 PEPA. ¿Cómo que no? ¡Vaya si es un real mozo!  
 GAS. Si lo que yo quiero decir es... ¡Vamos no se lo que digo, ni lo que hago, ni lo que pienso! ¿Y dónde está ese melitar?

PEPA. Enseguida vendrá. Se ha marchao á cumplir con la ordenanza según él dijo. ¡Ah! Verás lo que hizo al salir.  
 Imita á Ramirez en lo de tirar el beso ¿Tú sabes lo que será eso?

GAS. Con caudídez Será alguna cosa de ordenanza.  
 PEPA. Que oír á Flora Ahí está Flora, silencio.

## Escena sexta

*Dichos y Flora*

FLORA. Entrando Ya estoy aquí.  
 PEPA. Bueno pues quédate al cuidado de la cena, que tu padre y yo tenemos que hablar. (Recojen la albarda y vánse primera izquierda)

## Escena sétima

*Flora y Tomas*

FLORA. ¡Hablar! ¡hablar! Hacerme desgraciada; tratar de mi boda con el habanero. Si, ya lo sé; todo me lo ha dicho María. Quieren matarme, porque me quitan á Pachin, que es mi vida. Si me le quitan me muero, sí, me muero. Pero nó, no me lo quitarán, no....

TOM. Entrando ¡Flora!

FLORA. Asustándose ¡Ay!...

TOM. Soy yo, Flora.

FLORA. ¡Hola Tomás! ¿Qué trmes?

TOM. ¿Estás sola?

FLORA. Sí.

TOM. Pues vengo á decirte que yo, Pachin y otros cuantos mozos, vamos á salir hoy de ronda y la primera de las que vamos á dar serenata es á ti.

FLORA. ¿Cuándo?

TOM. Ahora mesmo, en cuanto yo vaya á Santa Ana, diga á Pachin que ya te lo he dicho y ensegua venimos.

FLORA. Con impaciencia. Anda Tomás, corre, corre mucho y que Dios te lo pague. Dile que le estoy esperando.

TOM. Corre, anda, anda... (Cast empujándole)  
 FLORA. ¡Voy, voy! ¡Adios Flora! (Vase foro)  
 ¡Adios Tomás!

## Escena octava

*Flora*

### Música

Quando yo era muy pequeña y él tambien un rapacín, ya la gente lo decia, se quieren Flora y Pachin y luego fuimos creciendo, nuestro amor tambien creció, hasta que un dia en la fuente, de esta manera me habló:

Que me queria con toda el alma, que me adoraba con gran pasión, que solamente por mi latia su corazón.

Que solamente yo era su vida, que solamente yo era su amor que nada, nada le entusiasmaba, si no era yo.

Y desde entonces yo no sentí, y desde entonces él no sintió ni pesares, ni quebrantos, ni dolor.

Todo, todo era alegría,

gran contento,  
gran amor;  
nuestros pechos  
se querían,  
nuestras almas  
se entendían,  
todo, todo  
era ilusión.

### Escena novena

*Flora y Don Restituto*

- RES. ¡Desde la puerta! ¿Se puede?  
FLORA. (¡Jesus me valga, el Sr. maestro; pues era lo que me faltaba!)
- RES. ¿Se puede? (Desde la puerta)  
FLORA. Pase usted don Restituto.  
RES. ¿Estás sola Flora? (Entrando)  
FLORA. Ahora... no señor.  
RES. (Pero qué mala suerte, que nunca la encuentro sola)  
FLORA. Y que quería usted?  
RES. Pues quería... hablar con tus padres.  
FLORA. Bueno, bueno, pues ahora los llamaré. (Se dirige a la primera izquierda, y D. Restituto, notando que en la estancia no hay nadie dice tratando de detenerla)
- RES. Oye, oye, ven. (ella se acerca) ¿Pero con quién estás que no veo a nadie?  
FLORA. Pues con usted: ¿usted, no es nadie?  
RES. (¡Pero qué muchacha esta! Ahora me lanzo) (A Flora) Mira Flora...
- FLORA. ¿Qué?  
RES. (La ocasión la pintan calva. La suelto una indirecta.) (A ella con énfasis) Hay un corazón, que suspira por tí.  
FLORA. (Volviéndose de repente y marchándose segunda izquierda) (Que hombre más fastidioso) (Don Restituto se queda asombrado cómicamente)

### Escena décima

*Don Restituto*

- RES. Pues señor: no he visto chiquilla como ésta; ¡es más dura!... Y luego dicen que una gota y otra gota y otra, rompen la piedra más resistente. ¡Las gotas que yo la habré echado á esta, y como si nada! Lo que es ahora voy á cambiar de procedimiento. No son bastante las gotas, pues un chorro. Nada, que no me ando con pamplinas. En cuanto la vea ¡zas! la suelto el chorro ¡Vaya si se le suelto! (Hace mutis por el foro)

### Escena undécima

*Flora, Pachín y coro general*

- FLORA. (Saliedo segunda izquierda) Se marchó, gracias á Dios. Este hombre parece mi sombra. Parece escuchar con alegría Si, ellos son, ya suenan cerca. Se acerca á la ventana Ya están ahí. Desde principio de esta escena se oye rumor lejano de instrumentos musicales y cantos.  
CORO. Desde fuera y simulando acercarse. La soberanááá. Cogiéronme les cereces y dexaronme la ramááá y jú... jú... jú... ¡jú... júúúú... Esto será canto típico asturiano.  
Recitado. ¡Vivan los mozos de Soto! ¡Viva la gente de troño! ¡Vivan las buenas mozas!

#### Música

Somos los mozos de este lugar que hoy rondamos para celebrar la fiesta el pueblo el festival mayor del año y sin igual.

A ver mocinas  
si para honrar  
á nuestra Virgen  
llevais raminos  
llenos de flores,  
mirto y azahar,  
clavcles dobles  
y verbenal.

PACHIN. Desde fuera. Siento Flora de mi vida,  
en el alma una gran pena,  
porque dicen y repiten  
que el habanero te lleva.

Dime niña de mi alma,  
dime niña si es verdad,  
que me olvidarás por otro  
después de tanto penar. *Se repite el estribillo.*

Entra Pachin en escena por la ventana y con una guitarra en la mano interin la orquesta ejecutará una parte de la jota, que no se canta. Ya dentro, canta lo siguiente:

En el Cristo de la Vega,  
yo te he visto ántes de ayer,  
¿por quién rezabas bien mio,  
era por mi ó fué por él?

Dime niña de mi alma  
dime niña si es verdad,  
que rezabas en la ermita,  
por mi sólo nada más.

*Se repite el estribillo.*

Pachin de mi alma.  
Quiérote yo á ti.

Cual nadie te quisó.  
Y soy muy feliz

No tengas tu miedo,  
No te olvidaré.

¡Y ante el Cristo juro  
siempre te querré.

FLORA  
PACHIN  
FLORA  
PACHIN  
FLORA  
PACHIN  
LOS DOS

**Recitado**

¡Vete! vete que pueden salir mis padres.

¡Adios, Flora! *(Esto con mucho cariño y pasión.)*

Adios Pachin! *(Se va de un salto por la ventana, mientras la orquesta toca parte de la jota.)*

FLORA  
PACHIN  
FLORA

CORO

*(Repitase el coro simulando alejarse.)*

**Escena doce**

*Flora y don Restituto.*

FLORA Se van, se van. ¡Qué contentos! ¡Yo que triste!

REST. *(Entre las bambalinas, fondo izquierda y dando grandes voces y alaridos.)*

¡Ay! ¡Ay! ¡Auxilio, socorro, auxilio, auxilio!

FLORA Parece el señor maestro!

REST. ¡Auxilio, auxilio; aquí, aquí!

FLORA *(Yendo hacia el fondo y mirando para arriba.)* ¿Pero qué le pasa á usted?

REST. ¡Por Dios que me mato! Una escalera.

FLORA *(Acercándose la escalera.)* Allá vá. Ea; bájese usted.

REST. *(Baja lleno de telarañas, porquerías y grandes y visibles rotos en la ropa y sucia la cara.)* Gracias, hija, creí que me mataba.

FLORA ¿Pero que le ha pasado á usted, don Restituto? ¡Vaya una fachá! *(Riéndose.)*

REST. ¡Ay!... *(Suspirando fuerte y palpándose todo el cuerpo.)* Di, Flora, ¿estoy bobo... digo estoy vivo?

FLORA Sí, hombre, sí, vivito y coleando.

REST. Pues verás lo que me ha ocurrido: Cuando salí de aquí, me encontré con los mozos; ya sabes tu cómo las gastan. Pues bien; para evitarme cualquier disgusto me subí por el corredor y me metí en el desván; cuando se marcharon, quise bajarme por donde subí, pero tuve miedo porque estaba muy alto. Entonces pensé bajarme por ahí *(señalando hacia donde estaba) cuando,* ¡cataplún! me enganché en un clavo y me quedé colgado como un cochino. ¡Buen susto me he llevado!

FLORA Mire, pues entre ahí *(señala 1.ª izquierda)* y que madre le dé algo para pasar el susto y le cosa esos rotos.

REST. Sí, ahora voy; pero antes voy á decirte una cosa.

FLORA *(¡Pero qué calamidad, Dios mío!)* *(Con enfado.)*

REST. *(Pues señor, no sé qué decirle, parece que no me atrevo.*

*Animó.)* *(Como temiendo fuerzas)* ¡Á Flora! Pues... Pues...

*(Nada que no me sale...)* *(Á Flora, de repente y con mucha im-*

FLORA De <sup>(portancia)</sup> Oye, ¿tú conoces el principio de Arquímedes? De ese señor Raquities ó lo que sea, no conozco ni el principio ni el fin. En cambio de usted, el principio si le conozco, pero el fin... parece que desgraciadamente no llega nunca. <sup>(con marcado mal humor)</sup>

REST. Pero mujer, ¿tantas ganas tienes de que me muera?

FLORA <sup>(Con desesperación)</sup> (Así reventaras ahora mismo como un triquitraque).

REST. El principio de Arquímedes, dice: «Todo cuerpo sumergido en un líquido, disminuye de su peso una cantidad igual al peso del líquido desalojado». <sup>(Con gravedad)</sup>

FLORA Pues así soy yo.

REST. (Ni yo tampoco). ¡Vaya, con que reflexiona sobre lo que acabo de decirte! Ahora voy á que me cosan. <sup>(Váse l.ª izquierda)</sup>. <sup>(Dirige á Flora lánguida y cómica mirada)</sup>.

FLORA <sup>(Con energía)</sup>. (La boca).

### Escena trece

*Flora y Pedro*

FLORA ¡Jesús y que hombre este de mis pecados! No me deja ni á sol ni á sombra! ¡Y siempre para decirme cosas que no las entiende nadie! Cuidado que es una verdadera desgracia el que la quiera á una un bicho como ese.

PEDRO <sup>(Que antes de terminar Flora lo anterior se habrá asomado, desde la puerta dirá)</sup>. Ella y sola. <sup>(corriendo á abrazarla)</sup>. ¡Flora...!

FLORA <sup>(Con acento cubano)</sup>.

FLORA <sup>(De teniéndole y esquivando el abrazo)</sup>. ¡Eh!

PEDRO Flora, soy yo, soy Pedro. ¿No me conoces?

FLORA <sup>(Con mucha tristeza y mirando al suelo)</sup>. ¡Si...!

### Música

PEDRO Muy cerquita de la Habana tengo yo un cañaveral

y á su lado una cabaña y además un cafetal.

FLORA Ven chacha mía ven, vente conmigo allá te daré café, coco, guayaba, tabaco y rosquillas de catibí.

PEDRO Ven chacha mía ven, que también tengo allí una cosa muy dulce y muy rica que la fértil vega, guarda para tí.

FLORA Siento yo mucho, buen caballero no complacerle pero no puedo; á mi me asusta pasar el mar en esos chismes en que se vá.

PEDRO Pensarlo solo me dá terror aunque no veo la embarcación, yá me parece que me mareo por lo continuo del balanceo. <sup>(Se balanceará al compás de la música)</sup>

PEDRO No necesitas mi niña para quererme, pasar la mar, pues si me quieres á Cuba no vuelvo más.

FLORA No puedo quererte Pedro pues mi corazón no es mio que es de mozo que me quiere como nadie me ha querido.

FLORA Siento yo mucho buen caballero no complacerle pero no puedo; á mi me asusta pasar la mar en esos chismes en que se vá.

PEDRO Siempre te quise, siempre te amé y amor constante yo te juré. Y ahora vengo firme y tenáz para probarte que esto es verdad.

**Hablado**

PEDRO ¿Cor. que dices que no me quieres? Dí, ¿y por qué no me quieres? ¿Por qué me desprecias de esa manera? ¿Recuerdas aquellos días, en que juntos íbamos á todas partes? á la fuente, al prado, al monte, al mercado, á la romería. Lucgo me marché á Cuba. Ante mi vista se presentó un mundo con el cual nunca había soñado; un mundo muy grande y muy bello. Pues bien; ese mundo tan grande; el mar con sus bravuras; el cielo en su inmensidad; esos fantásticos buques que surcan los anchos mares; esos rápidos trenes que acortan tanto las distancias; los suntuosos palacios; las populosas ciudades; todo, todo me parecía pequeño y ruin. Unicamente se me antojaba grande y bello, este pequeño rincón del mundo por el cual tanto suspiraba; esta aldea, este trocito del paraíso donde yo dejaba mi vida, porque mi vida eres tú, y tú me eres á mí tan necesaria cual lo es el cáuce al río; el aire á las aves; á los peces el agua... Por ser tuyo, estoy dispuesto á darle todo: hasta mi vida; mis riquezas son tuyas; cuanto poseo y tengo te lo doy. Cuanto desees tú, te lo prometo. Dí, ¿me quieres? (Pausa).

¿No contestas? Tú corazón es duro, pero mi amor y mis caricias domarán tu repugnancia y me amarás un poco. Ser tuyo y solo tuyo, es solo mi ambición. Flora, ¿quieres ser mi esposa?

FLORA No, no puedo Pedro, no puedo ser más que de él, de Pachin. De él soy hace tiempo. No me pertenezco; no puedo darme.

PEDRO (Bueno, pronto te he de vencer; Pachin, no tardando ha de marchar; yo me quedo; además tengo oro y ... lo que el amor no pudo, el oro lo ha de poder..... al fin mujer como las demás) Colocación.—Pedro.—Flora.

**Escena catorce**

*Dichos y Ramirez*

RAM. Viendo á Flora al entrar ¡Buena mujer! Llegándose á ella y dán-

FLORA dole una palmada en el hombro ¡Hola buena moza! Colocación—Pedro, Flora y Ramirez.  
¡Ay....! Asustándose y pasando al retroceder por delante de Pedro para quedar en esta colocación—Flora, Pedro y Ramirez.

RAM. No se asuste usted niña, que no soy er coco.

PEDRO ¿Se puede saber quien es usted?

RAM. ¿Yo? El encargado de reclutar los quintos de este reemplazo. El Sargento Ramirez.

FLORA ¡Dios mio! ¡Dios mio! con marcado dolor.

RAM. Reparando en las exclamaciones de Flora. ¡Zambomba! Otra. Na, como si fueran heridas por un rayo. Hay que vencerse; no hay una que se me resista. Yo sí que puedo decir como Garibaldi, veni, vidi, vinci; llegué, vióme, enomorse.

PEDRO Pues Sr. Sargento, cuente usted con uno de sus mejores amigos.

RAM. Gracias; el sargento Ramirez en el Regimiento de Isabel II, segundo, segunda, Cuartel de San Benito, Valladolid, tiene usted un amigo para lo que guste mandar

PEDRO ¡Venga un abrazo! Le abraza

RAM. Allá vá abrazándole (Na, lo dicho, que he caído de pies en esta casa).

**Escena quince**

*Dichos, tio Gaspar, tia Pepa y D. Restituto*

PEPA Saliendo primera izquierda y corriendo á abrazar á Pedro ¡Pedro!

PEDRO Abrazando á la tia Pepa. ¡Tia..... Pepa.....! Colocación ahora—Flora, Ramirez, Pedro y Pepa.

RAM. ¡Atiza! Esta tia tiene la manía de abrazar.

GAS. Saliendo primera izquierda; detras saldrá D. Restituto. Abrazando á Pedro ¡Pedro....! Abrazando á Ramirez ¡Sargento! La colocación será Flora, Ramirez Gaspar, Restituto, Pedro y Pepa.

RAM. ¡Viva la Pepa y siga la broma! Abrazando á D. Restituto ¡Pedro! Abrazando á Gaspar Juan.....! Abrazando á Flora ¡Sargento...! (Selo dí) al abrazo) Quedarán colocados. Flora, Ramirez, Gaspar, Restituto, Pedro y Pepa.

FLORA ¡Señor militar! Recriminándole la acción.  
RAM. V. dispense niña, no la había visto.  
FLORA ¡Pues si llega á ver...!  
RAM. ¿Quién será ese murciélago á quien yo abracé el primero?  
PEPA. Sr. Sargento; yo é decirle á usted quiénes somos nosotros. Yo soy el ama de la casa y madre de esa. señalando á Flora.

RAM. ¡Buena hembra!  
PEPA. Y mujer de ese, que es mi hombre, ¡vamos! mi marido. Este, señalando á D. Restituto. es el Sr. maestro del pueblo.

REST. Servidor de usted.  
RAM. Ya me lo parecia á mi.  
PEPA. Y este es Pedro, un mozo que se marchó de pequeño á la Habana y que ahora ha venido muy rico y según dicen á casarse con la mi hija; ¿verdad? á Pedro

PEDRO Si, señora.  
REST. Al oír esto (Adios mi dinero, digo mi Flora; y yo que pensaba casarme con ella para sacar la tripa de mal año) Muy de repente ¡Adios, Señores! Se vá hacia el fondo

PEPA. ¡Pero no se queda usted señor maestro?  
REST. No, no señora, muchas gracias.  
PEPA. ¡Pero hombre, quédese usted á cenar!  
REST. Volviéndose de repente al oír esta última palabra. (¿Cenar ha dicho? Si, lo he oído bien claro, «quédese V. á cenar») ¡Si es que tanto se empeñan!...  
A Pedro ¿Y tu también te quedarás?  
PEPA. Con mucho gusto.  
PEDRO. ¡Ea, pues entonces á cenar! Entren en ese cuarto, que ahí está la mesa, van entrando con arreglo á la última colocación.

RAM. A Flora Pase usted prenda y después de pasar ¡Ole...! y las mujeres de una pieza, de buten y de chipen, con circunstancias.... y tal! ¡A esta.... me la camelo yo! ¡Vaya si me la camelo!

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

La escena representa una carretera. Telón corto de bosque ó campo

Escena primera

Coro de quintos y Ramirez

Saliedo marcando el paso al compas de la primera parte del paso-doble. Luego

Música

Somos los quintos que nos marchamos de nuestras casas al batallón, luego scremos los soldaditos que defendamos esta nación. En nuestros pechos hierve la sangre, en nuestros cuerpos hay corazón, somos gallardos, somos valientes nada tememos aqui hay valor.

RAM. Recitado ¡De frente... mar...! (Evolucionan por la escena al compas de otra parte del paso-doble que tampoco tiene letra. Luego.

CORO (Marcando el paso.) Y con paso muy marcial y en correcta formación ya no somos no los quit tos, somos, somos el terror, y al compas de la charanga las cornetas y el tambor pascamos por las calles y llamamos la atención.

Hablado

RAM. Ahora hay que espabilarse, ¡eh! Mucho ojo y mucha

lampistería; quiere decirse que hay que diquilar <sup>pausa</sup>  
¿Quién es el sargento Ramirez?

UN QUINTO / Usté.  
RAM.

No es pregunta. Esto lo dice uno y lo contesta el mismo. Pues, el sargento Ramirez es un tío con toda la barba y con mucha pupila.

OTRO QUINTO Lo de ser tío, pué que sea verdá; pero lo de tener toda la barba, eso sí que no, porque se la afeita.

RAM. ¿Pero qué entiendes tú de prosodia? Se dice que uno tiene toa la barba pa sizificar que es un hombre de experiencia y conoedor de la idosingrasa y el aquel del beyo serso. Vosotros, necesitais una lección de táctica mujerial y os la voy á dar: A las mujeres, mucha lábia y metensicosis; pa conquistarlas primero se prepara el terreno y despues se las ataca de frente ó por el flanco, según la posición del enemigo. Yo soy un hombre que he estudiado mucho y conozgo á las hembras igual que si las hubiera llevado, lo menos nueve meses en mi seno materno. Pues, bien: pa camelar mujeres hay que conocer la ortografía terapéutica y profiláctica de la psicogenesia artificial y plástica de la Estética saturada del neuratismo anticlerical y reaccionario de la mirogenesis militar, en sus relaciones con la Física y Cosmografía quirúrgica. ¿Habeis entendido? Bueno, pues ahora en marcha. ¡Media vuelta á la izquierda..... izquier..!  
(Confusión de los quintos hecha lo más cómicamente posible) De frente..... MAR..... Otra confusión.

## Escena segunda

*Ramirez y D. Restituto.*

REST.

Antes de desaparecer Ramirez de la escena aparecerá por la derecha ó lado opuesto á el que salen los quintos diciendo á grandes voces Sr. sargento, señor sargento, espérese, espérese ¡Ay! ¡ay! Respirando fatigosamente. ¡Qué carrera me ha

hecho usted dar! (Transición) Sr. Ramirez, necesito abrirle á usted el pecho.

RAM.

Con extrañeza ¿A mí?

REST.

¡Sí, señor!

RAM.

¡Un demonio!

REST.

¿No quiere usted? ¡Por Dios se lo pido!

RAM.

Pues hombre, ni por usted, ni por otro más guapo me dejaría yo abrir el pecho.

REST.

Pero si lo que yo quiero decirle, es que deseo contarle todo lo que me ocurre. ¡Yo estoy perdidamente enamorado!

RAM.

Extrañado ¿Usté?

REST.

Si señor. ¿Acaso no puedo yo amar?

RAM.

Sí, sí. ¿Y quien es la Dulcinea del Toboso? ¿Se puede saber?

REST.

Flora, la del tío Gaspar.

RAM.

Pues tiene usté muy mala pata, amigo mio.

REST.

Sí, y que lo diga usted; siempre me sale todo mal. Igual me ocurrió cuando se enamoró una marquesa, ó duquesa, que no sé lo que era.

RAM.

¿Qué dice usted?

REST

(Con muchísima vis cómica) Lo que nsted oye; verá como fué. Cuando yo era estudiante, me convidaron á un baile de la aristocracia; yo, claro está, me puse hecho un figurín. Pedí un frac á un amigo mio camarero y con unos flamantes pantalones que aun no había estrenado color lila y una corbatita colorada que me habia regalado mi madrina, estaba elegantísimo. Cuando me miraba en los espejos del salón exclamaba lleno de gozo: ¡Me parece á mí, que al verme así, con este empaque y este lujo, nadie diría que hace dos años estaba arando en Valdejunquillo!

RAM.

(Con mucha sorna) ¿Y erusté tan elegante como ahora?

REST.

(Con ingenuidad) Si señor, solo que más jóven. (Y siguiendo el relato) Y la verdad que yo debia hacer un gran tipo porque todo el mundo me miraba y las damas aquellas se sonreían al verme.

RAM.

Lo creo, lo creo.

REST.

Al día siguiente, recibí un anónimo que decía: «Una dis-

tinguida señorita de las que ayer asistieron al baile de los señores de Cabeza hueca quedó prendada por completo de usted. Búsquela y la encontrará.

RAM. Y usted, ¿qué hizo?  
REST. ¿Que había de hacer? Buscarla. Salí de mi casa y al poco rato ¡oh felicidad! me encuentro en elegante *landeau* á una de las que con mayor insistencia me miraban; ésta es, me dice y... ¡hala, hala, hala!, corría detrás del carruaje tropezando con todo el mundo que encontraba á mi paso. Por fin se detuvo, salió de él la dama y al *landeau* lo metieron en la cochera. ¡Esta es mi casa! exclamé.....

RAM. (Qué mas querías tu)  
REST. Y desde aquel día hecho un paquete, me colocaba en la acera de enfrente de esta postura (una muy ridícula) diciendo: Así, preparado de esta manera y en cuanto descorra las persianas... ¡pum! se encuentra con mi mirada lánguida y se derrite como la manteca.

RAM. ¿Y se derritió?  
REST. No, porque no descorrió la persiana. (pausa) Por fin, un día la vi salir, me acerqué á ella y con sombrero en mano, respetuosamente le dije: (acompaña la acción á la palabra) ¡Señorita..... yo!... Y sin darme tiempo para continuar, responde: «Perdone, hermano; no llevo hoy el limosnero; suba, que arriba algo le darán.»

RAM. Ja, ja, ja. Y usted, en vista de eso, ¿qué hizo?  
REST. Pues, renunciar generosamente á la mano de la que me amaba por no llevarme más chascos. Pero que conste, que se ha enamorado de mí una marquesa.

RAM. Si, que conste... en acta, si usted quiere.  
REST. Ahora, lo que quiero es, que usted me de un consejo, respecto de lo que debo hacer para hablar á Flora.

RAM. Bien, pero vamos á la romería y por el camino hablaremos.  
REST. VAMOS. (Váanse Izquierda)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

La escena representa el lugar donde se celebra una romería. Hacia el fondo, y á la izquierda por quedando bastante espacio para que se puedan mover los actores, un puesto de vino, que consistirá en una mesa donde habrá varios pellejos; otra con vasos y barreño para lavarlos, bancos para sentarse y cubriendo la última mesa un paño de lana. Esparcidas por la escena, vendedoras con cestas de avellanas, manzanas, rosquillas, etc., etc.

Escena primera

Coro general

Música

Coro. Valgame el señor San Pedro,  
valgame el señor San Pedro  
y la Virgen Soberana.

(Al compás de esto, bailarán la danza prima, trabados por el dedo meñique en forma circular, girando lentamente con pasos de avance y retroceso y movimiento de brazos; luego haciendo más rápidos todos estos movimientos hacen como las niñas al jugar al corro y cantarán lo siguiente):

Dale la vuelta Pepe  
dale la vuelta,  
que quiero ver el foro  
de tu chaqueta.

Dale la vuelta, etcétera.

(Saltándose luego bailarán por parejas como el allegretto ó estribillo de una jota con mucho movimiento de piernas y juntos más tarde al compás de la canción siguiente):

Arriba Manolillo,  
abajo Manolé  
de la quinta pasada  
yo te liberté.

De la que viene ahora,  
no sé si podrá:

Arriba la cafetera,  
la cafetera  
con el café.

Escena segunda

Tío Roque, José, Manuel, parroquianos 1.º y 2.º y Constante

(Al marcharse el coro, despues de los anteriores cantables y bailables por

REST. Pero hombre, ¿para qué he de echar yo bendiciones á la navaja, al peine, á la cuchara, á...?

RAM. ¿Que pa qué? ¡Vamos hombre! y que poco périto es usted en asuntos mundanales. Pa que ella entonces le pregunte, ¡Ay... hijo! y pa qué quiere esté ser la cuchara? A lo cual usted responde con muchísima dulzura. Que pa qué... lucero de la mañana, (porque lucero de la mañana es lo que más las gusta que las llamen); pa que constantemente me besaran esos labios de rosicler y me mordieran esos dientes de rubises.

REST. ¿Y si no contesta lo que usted dice?

RAM. Entonces, le contestará otra cosa.

REST. Yo había pensado un medio mejor.

RAM. ¿Cuál?

REST. Meterla miedo.

RAM. ¡Hombre!...

REST. Sí, señor. Cuando más distraída esté ir por detrás y hacerla muuuu... (imitando el mugido de un novillo).

RAM. Pero hombre, va á creer que es usted un novillo.

REST. No da mas; puede que con esta broma, le sea simpático y me quiera.

RAM. Bueno, bueno. ¿Con que está usted decidido á meterla... el miedo?

REST. Sí señor.

RAM. Pues entonces, en busca del enemigo. (Váase primer término izquierda).

### Escena sexta

*Flora y María*

FLORA (Que vendrá muy triste y con María por el primer término de la derecha). No sé á qué he venido, no lo sé. Lo que antes era para mi día de gozo y alegría, lo es hoy de llanto y de dolor; el baile me entristece, el jolgorio y la alegría me dan pena. Solamente en la iglesia, delante de la Virgen, parece que me alegro.

MARIA ¡Vamos, mujer! que hablando así me pones también triste.

FLORA ¿Y qué he de hacer María sino llorar? Ayer, despues de cenar, cuando el señor maestro se marchó y el sargento se habla ido á su cuarto, les oí decir: Flora, será tu mujer; nosotros respondemos de ello. Ya ves, ya ves... ¡flora, aunque bajo!

MARIA Flora no llores, Flora por Dios. (Sigue consolándola en voz baja)

### Escena sétima

*Dichas, Ramirez y don Restituto*

RAM. (Saliedo con el maestro, por último término izquierda, reparando en Flora y María, dice señalándolas y dirigiéndose á don Restituto). He ahí el enemigo. Mucho corazón.

REST. Usted al quite, ¿eh?

RAM. Pierda usted cuidado. (Se acercan sigilosamente).

REST. (Casi en la oreja de Flora exclama) Muñú...

MAR y FLR. ¡Ay.....! (Muy asustadas).

RAM. (Con el ros en la mano, hacia don Restituto y como lanzando un toro). ¡Eeeeh...! ¡Res...tituto! (Aparta por un brazo á don Restituto, se coloca al lado de Flora y dice): Ahora, yo.

### Música

RAMIREZ El señor maestro que es un gran bromista quiso dar un susto y ya os le dió.

RESTITUTO (Cómicamente) Y ya os le dió.

FLORA Pues señor sargento y don Restituto tengan mucho ojo para otra ocasión.

MARIA Tengan ojo sí.

RAMIREZ (á Flora) Mas joven mozueta, y niña preciosa en la romería

RESTITUTO  
FLORA

todo es buen humor.  
Eso está muy bien.  
Pero si las bromas  
resultan pesadas  
es mejor no darlas.  
me parece á mí.

MARIA  
RAM REZ

Eso está mejor.  
Pues perdone esta  
que el señor maestro  
hablará en muy serio  
á partir de aquí.

RESTITUTO  
FLORA

Eso digo yo.  
Perdonado entonces  
que el que se arrepiente  
todo lo merece  
y yo buena soy

MARIA (al maestro)  
RAMIREZ

¿Qué tal, diga usted?  
De mi amigo en nombre  
cual si fuera el mismo  
expresivas gracias  
desde luego os doy.

RESTITUTO

Eso digo yo.

(LOS CUATRO)

FLO. Perdonado entonces  
que el que se arrepiente  
todo lo merece  
y yo buena soy.

MAR.

Vaya con el hombre,  
y con qué bromitas  
la plática vino  
á desbaratar.

RAM. De mi amigo en nombre  
cual si fuera el mismo  
expresivas gracias  
desde luego os doy.

D. RES.

Vaya con la niña  
si la ha disgustado  
lo que yo creía  
que la iba á agradar.

**Hablado**

FLORA.

(Con sequedad y despidiéndose). Con que, que sigan divirtiéndose mucho. (María la acompaña sin chistar).

RAM.

(Viéndolas alejarse). Vaya usted con Dios. . Misisipi... (pidiéndose al maestro). En vista de lo cual, y para su satisfacción y efectos consiguientes, tengo el gusto de participarle que la broma no gustó. (Dándole la mano). Dios guarde á usted muchos años. (Da media vuelta para marcharse).

REST.  
RAM.

(Deteniéndose). Pero hombre, ¿se vá usted?  
Sí. Voy á formar para marcharnos, porque tenemos que dormir en el pueblo inmediato, y la tarde ya va muy avanzada.

REST.

Bueno, pues... vamos á formar. (Se van último término derecha. El maestro cojea á Ramirez é imitará el aire marcial resaltando extraordinariamente cómico).

**Escena octava**

*Tío Gaspar, tía Pepa y Colás*

PEPA

(Entrando por último término izquierda). ¿Pero por dónde andarán esas muchachas?

GASP.

¿No dices que salió de casa con María?

PEPA

Sí; y hace más de una hora que han venido á la romería y ya ves que por ningún lao las encontramos. (Preocupada). ¿Dónde se habrán metido?.

COLÁS

Qué que estén con Pedro.

GASP.

Quía, si Pedro no hace mucho nos preguntó por ellas y al decirle que no las habíamos visto se marchó también á buscarlas

COLAS

¿No habrá hecho alguna Pachin?

PEPA.

A Pachin le hemos visto solo allá arriba. Señalado hacia fondo izquierda.

GAS.

Pues lo mejor, es que Colás se vaya por ahí Derecha como Pedro anda por esa otra parte y nosotros no nos menaremos de este sitio, no pueden escaparse por ningún lao.

PEPA.

No dejes ni un rincón sin mirar.

COLAS

Ni medio, ¡Como á mí se me escapen!... Vase izquierda primer término

**Escena novena**

*Gaspar y Pepa*

PEPA.

Sabes Gaspar, que esto me intranquiliza.



GAS. No seas tontina mujer. ¿Qué crees tú que podía haber ocurrido?

PEPA. Pues que hubiera hecho cualquiera barbaridad.

GAS. No os dan tan fuertes á las mujeres.

PEPA. Mirando intranquila á todas partes. Nada, por ningún lao parecen. Mirando primera izquierda. Ahí viene Pedro; pero solo.

### Escena décima

*Dichos, Pedro y luego Colás, Flora y María*

PEDRO. Que ¿no han parecido?

GAS. No.

PEDRO. Pues lo qué es por esa parte, respondo que no están. ¡Las vueltas que yo habré dado y nada!

COLÁS. Antes de entrar en escena, que lo harán por primer término derecha y dando con gran contento fuertes voces. ¡Aquí están, aquí están!

PEDRO. No decía yo, que por ahí, izquierda no estaban.

GAS. A Flora y María que están en escena. ¿Pero á donde os habeis metido muchachas?

FLORA. Estábamos en la Iglesia, rezando á la Virgen.

PEPA. ¡Ya habreis rezado de veras, porque desde que os andamos buscando.....!

MARIA. Pues no hace mucho que estuvimos en este sitio con el sargento y D. Restituto. Se oirán voces, vivas, cantares etc. de los quintos. Al oírlos dirán.

COLÁS. Los quintos, los quintos. Ya se marchan.

FLORA. Virgencita de Miravalles, dame valor.

### Escena undécima y última

*Todos y coro general*

Entrarán los quintos precedidos del sargento y D. Restituto y seguidos del coro por último término derecha. Los personajes que hay

en escena se pondrán á la izquierda, los quintos, que pueden ser ahora más de seis, ocuparán el centro pero no en primera fila. El sargento, el maestro y Pachin á la derecha y el coro detrás formando círculo.

RAM. Señores, ya nos vamos; ya saben donde me tienen para cuanto gusten mandar: El sargento Ramirez, Regimiento de Isabel II, segundo, segunda, Cuartel de San Benito, Valladolid.

PEPA. Y aquí, ya sabe donde nos deja. Jamás nos olvidaremos del sargento Ramirez.

RAM. Agradeciendo.

PACHIN. Adios Flora, que seas muy feliz con Pedro. Y tu Pedro que seas muy feliz con Flora. <sup>A Flora</sup> Por mi no te preocupes, voy muy tranquilo. Ya sé que si en cuerpo te quedas aquí y serás de Pedro, en alma ya sé que eres mía y que te llevo aquí. Señala al corazón.

PEDRO. Eso no es posible.

PACHIN. ¿Qué?

PEDRO. Que Flora es mía desde ayer. Que Flora me pertenece en cuerpo y alma.

PACHIN. Dramáticamente. ¿Tuya, tuya? Mentira! Flora no es tuya; no puede ser tuya. Será su cuerpo, su alma no. El cuerpo por que lo has conseguido con el oro; pero el alma solo se conquista con el alma, como la he conquistado yo. Ahí la tienes, que diga que no es cierto lo que oyes. Tú la has comprado y sus padres te la han vendido como podían venderte la vaca ó el ternero, pero no la has conquistado con tu corazón, con tu cariño. Por eso es mia, porque ella no se vendería, y aunque quisiera tampoco podría vender lo que ya no es suyo. Transición. Vaya, hasta la vuelta. Trata de incorporarse á las filas.

FLORA. Corriendo hacia Pachin y abrazándole. Pachin yo no puedo ser feliz más que contigo y me voy donde tu vayas.

RAM. Joven, que el cuartel es solo para hombres.

REST. ¡Quien fuera Pachin!

PEDRO. Despues de haber meditado y en un arranque de generosidad. ¡Ea! todo para ella: todo para verla feliz). Flora.

FLORA. Como huyendo. No, no...

PEDRO. Escucha. Yo te quiero con toda mi alma como jamás he querido y como nunca querré. He deseado por lo

tanto hacerte feliz y he visto que tu felicidad no está en mi ni en nada mío. Tu felicidad está en Pachin y á Pachin te doy, para lo cual y para que vuestra dicha sea completa á él le pagaré el soldado y á ti te doto en cuanto poseo. Mañana os casareis y yo seré vuestro padrino de boda.

PEPA. Pedro de mi alma dame un abrazo.

GASPAR. Y á mi otro rapaz. se lo dan.

FLORA. Gracias, gracias Pedro.

PEDRO. No, no me las des: no las merezco. No he hecho más que lo que debía hacer. Solo por dos cosas amaba yo esta vida: por el dinero y por el amor. Por enriquecerme marché á Cuba y trabajé como una bestia: por el amor volvía ufano y satisfecho á mi terruño, á mi querida aldea. Traté de conseguirlo á toda costa. Creí podría comprarse hasta el cariño. Me he equivocado. Todo, todo, se compra menos eso, si menos eso, menos el amor Señalando á Flora y Pachin que estarán recibiendo las enhorabuena de los presentes. cuando es puro, grande, firme y verdadero. No me queda ya más, que otro camino: el de América.

RAM. Formen. (Formación rápida) En marcha ar.....

### Música

Todos (menos quintos) Virgencita Miravalles,  
cóbija bajo tu manto  
á los quintos que se marchan  
y ocasionan tantos llantos.

QUINTOS Somos los quintos  
que nos marchamos  
de nuestras casas  
al batallón,  
luego seremos  
los soldaditos  
que defendamos  
esta nación.

Todos (menos quintos) Ellos se marchan alegres  
las madres se quedan tristes  
Dios quiera y la Virgen santa  
que regresen tan felices.

QUINTOS Y con aire muy marcial  
y en correcta formación  
ya no somos no los quintos,  
somos, somos el terror.  
Y al compás de la charanga  
las cornetas y el tambor.

### CONCERTANTE

QUINTOS Paseamos por las calles No QUIN. Virgencita Miravalles,  
y llamamos la atención. préstales tu protección.

### TELÓN

Fin de la zarzuela



## ADVERTENCIAS

Se advierte a los señores directores de escena que aun cuando á primera vista parece exige la presente obra numeroso personal, éste puede reducirse considerablemente, puesto que un mismo actor puede interpretar dos ó más personajes.

El Sargento será un andaluz postizo de raro y forzado acento.

El Maestro es tipo esencialmente cómico; vestirá exageradamente mal y representa unos 50 años de edad. Cojeará ligeramente.

El habanero, como tal, puede vestir traje de rayadillo muy claro; sombrero de jipijapa ó paja; anillos en los dedos y gran cadena de reloj.

Para el traje de asturiano que ha de vestir, por ejemplo, el tío Gaspar, véase el cartel-anunciador de la sidra marca *el Gaitero*, para que sirva de modelo.

Las mujeres, también de asturianas; en el primer cuadro traje de faena y en el tercero de día de fiesta. Los hombres que no vistan como deben vestir el traje del país, podrán ponerse boina y pantalón largo.

Los quintos, basta que alguno saque gorro de cuartel

Para la escena primera del cuadro tercero, si la compañía no dispusiera del coro suficiente, podrá simular hacer el baile y cantos desde fuera, en cuyo caso, para que no resulte desairada la escena, la atravesarán compradores, bebedores y diversas gentes.





*Obras dramáticas del mismo autor*



- A FALTA DE PAN...—Juguete cómico en un acto y en prosa.  
ENTRE ESTUDIANTES.—Diálogo representable, en colaboración con don Antonio de la Villa.  
LA ÚLTIMA EXPIACIÓN.—Comedia en tres actos; arreglada del francés, en colaboración con el señor Basabe.  
EL AUTOR DE EL LIBRETO.—Juguete cómico-lírico, en un acto y en prosa.

**EN PREPARACIÓN**

- BAILE DE MÁSCARAS.—Juguete cómico en un acto y en prosa.  
MIGUELIN.—Juguete cómico-lírico en un acto.  
LA FAMILIA DEL ADMINISTRADOR.—Zarzuela en un acto y varios cuadros.

